

MOVILIZAR

Es enseñar y animar acerca de las misiones. Como discípulos, debemos crecer en nuestro conocimiento de lo que Dios está haciendo en el mundo.



“Un movilizador, en misiones, es un cristiano que no solamente desea involucrarse personalmente en evangelismo y misiones, sino que desea involucrar a otros también.”
- Jorge Verwer

¿QUÉ HACER?

- Que la iglesia se involucre en su vecindario, país y en el mundo. Anima a que cada miembro de la iglesia vea su trabajo como oportunidad para evangelizar y ser testimonio.
- Ten cultos, ferias y conferencias misioneras en donde puedas dar a conocer las historias y testimonios de misioneros.
- Arma programas de misiones para niños, adolescentes, jóvenes y adultos.
- Que una célula o familia adopte a un misionero y mantenga comunicación continua con él.
- Crea y actualiza un panel informativo de misiones en la iglesia. Mantén a la iglesia pendiente utilizando visuales: cartas, banderas, mapas, fotos, boletines, etc.
- Ten un plan para identificar y preparar a sus potenciales candidatos misioneros para enviarlos.

Tres herramientas para hacer de misiones el enfoque central de tu iglesia

Instrucción: Enseña acerca de las misiones: base bíblica para misiones, necesidades del mundo, lo que Dios está haciendo alrededor del mundo.

Interacción: Establece relaciones con misiones y misioneros. Invita a misioneros a compartir sus historias con tu congregación. Establece alianzas de oración con misioneros. Provee de apoyo financiero a los misioneros. Desarrolla un plan para comunicarte con misioneros y alianzas misioneras.

Involucramiento: Provee oportunidades para participar personalmente en misiones. Recluta voluntarios para proyectos de alcance misionero local. Envía a equipos misioneros de corto plazo a otras áreas.

“Básicamente, la Iglesia tiene muchas responsabilidades, pero una sola misión: la evangelización y discipulado de las naciones.”
- Daniel Bacon



Para más información visita o escríbenos a:

SIM Sociedad Internacional Misionera

www.misionessim.org
sim.preguntas@sim.org

Una iglesia misionera logra la participación de todos en todo:

SIM Sociedad Internacional Misionera www.misionessim.org



Involucra a tu Iglesia en Misiones

Las misiones no son un ministerio de la Iglesia, es **EL ministerio** de la Iglesia.



La movilización misionera

es mover a un discípulo (su corazón, sus finanzas, sus acciones) hacia el plan de Dios para el mundo.

La movilización misionera fluye automáticamente con el discipulado. Llevándolo a ver el mundo de manera diferente y a involucrarse en la obra.

EQUIPO PASTORAL

Ayuda a que la iglesia diga

“Somos una iglesia misionera”.

¿Qué hace Ud. para que todos estén involucrados desde su grupo pequeño, departamento, ministerio ó clase dominical?

El rol de líder espiritual es apoyar a que cada persona encuentre y sirva dentro de sus dones y llamado en todas áreas de su vida.



ORAR

Los misioneros, obreros y pastores enfrentan la guerra espiritual cada día. Debemos orar en casa, en nuestros devocionales y también, podemos formar un grupo de oración en la iglesia. La oración es clave. Aprovecha todo culto y reunión para que tengan unos minutos de oración por las misiones.

“El hombre que motive a la Iglesia cristiana a orar, hará la más grande contribución a la evangelización mundial en la historia.”

- Andrew Murray



ENVIAR

En las cartas de Pablo, describe hasta 80 personas como colegas, hermanos en la obra, compañeros, socios siervos, socios soldados, y colaboradores. Nunca Pablo dice, “soy mejor” sino dice que su equipo es del mismo nivel en la obra. Valora y aprecia su equipo, muchas veces los llamaba sus queridos o amados. (I Corintios 3:6-9)

Priscila y Aquila fueron fabricantes de tiendas, como Pablo, y se involucraron en capacitar y discipular a los líderes potenciales. Discipularon a Apolos como vemos en Hechos 18:26.

Esta pareja se quedó en casa, apoyó a la iglesia local y apoyó a Pablo emocional, espiritual, y económicamente. Fue parte de su equipo.

OFRENDAR

Como hijos de Dios debemos desarrollar nuestro hábito de dar para Su obra, en la iglesia tal como afuera.

El ofrendar constantemente muestra nuestra madurez y confianza en el Señor. Enseña que las ofrendas deben ser parte de lo que la iglesia hace. Crea un presupuesto (si no existe) específico para misiones, para proyectos locales, de corto plazo o transculturales. Anima a que cada persona (incluso los pequeños) ofrende constantemente y de corazón. Que son parte del equipo cuando oran y dan.



“Si no van mis pasos, van mis pesos.”

- Anónimo



IR

Si tienes llamado misionero, o ya estás sirviendo en misiones, tú eres quien debe

mostrar a tu iglesia la importancia de la tarea misionera.

- Prepárate para la obra. Toma pasos hacia el campo.
- Camina con tu iglesia contigo en cada parte del proceso.

